8777

ADMINISTRACION LÍRICO-DRAMATICA

BIBLIOTECA LÍRICO-DRAMÁTICA Y TEATRO CÓMICO

POLVORILLA

ZARZUELA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN CINCO CUADROS, ORIGINAL

EN PROSA Y VERSO

libro de

FIACRO YRÁYZOZ Y CARLOS FERNÁNDEZ SHAW

música de los maestros

VIVES Y MONTESINOS

MADRID

HIJOS DE E. HIDALGO
Libertad, 7, bajo

ARREGUI Y ARUEJ
Calle de los Madrazo (antes Greda), 15

1901

6

POLVORILLA

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados de las Galerías de los señores HIJOS DE E. HIDALGO y ARREGUI Y ARUEJ, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

POLVORILLA

ZARZUELA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN CINCO CUADROS, ORIGINAL

EN PROSA Y VERSO

libro de

FIACRO YRÁYZOZ Y CARLOS FERNÁNDEZ SHAW

música de los maestros

VIVES y MONTESINOS

TEATRO ESLAVA.-31 Diciembre 1900

MADRID

G. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.º

Teléfono número 551

1901

Al gran Pepe Riquelme,

al actor, al director, y al amigo;
en testimonio de leal afecto y
sincera gratitud.

Jacro Yráyzoz

Carlos Fernández Shaw

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
ROSARIO	SRTA. RAMOS.
LA TÍA PELOS	ALBA.
LA TÍA COTORRA	SRA. BANOVIO.
CLARA	
PEPA	VALVERDE.
JULIA	SRTA. LOÑO.
MERCEDES	GONZÁLEZ.
CARMEN	RIPOLL.
DON FROILÁN	SR. RIQUELME.
ANDRÉS	GONZÁLEZ MORALES.
JUANELO	MARINER.
SIR PETERS	GARCÍA VALERO.
CLARKE	RIPOLL.
TÍO PERI	CASAS.
TÍO CURRO	ABEJAR.
UN CANTAOR	CASTRO.
UN MAÎTRE D'HOTEL	ANGULO.

Bailaoras, cantaoras, cantaores y vendedores de periódicos

Para esta obra ha pintado cinco hermosas decoraciones el reputado escenógrafo **Don Luis Muriel.**

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Decoración.— Patio de una casa en los barrios pobres de Granada. Alumbran la escena varios faroles á la veneciana convenientemente distribuidos y los rayos de la luna que bañan la parte alta del patio.

ESCENA PRIMERA

SIR PETERS, CLARKE, la TÍA COTORRA, el TÍO PERI, CARMEN, CANTAORAS, BAILAORAS; CANTAORES y GUITARRISTAS. Al levantarse el telón aparece el cuadro de una «juerga» andaluza. A la derecha, junto á una mesa, en la que habrá botellas y cañas con vino, los dos ingleses, el tío Peri y la tía Cotorra, que hacen los honores de la fiesta. A la izquierda, Carmen, sentada en primer término; los Guitarristas y el Cantaor, que entona la primera copla. El resto del Coro, entre los dos grupos, en torno á otra mesa con botellas y cañas también, y sirviendo de fondo á las figuras principales.

Música

CAN. (Entonándose.)
¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!
PERI ¡Vamos ya!
COT. Vamos, niño, y entónate pronto.
PET. (Ja'eándose.)
¡Su mamá! ¡Su mamá! ¡Su mamá!

678266

PERI (A los ingleses.)
Me parece que ustés, si distinguen,
no se pueden quejar,
que he reunío en er patio e mi casa,
pa que ustés se diviertan la mar,
lo mejor que se encuentra en el radio
de todita Graná,
como niños, sabiendo de coplas,
como niñas, sabiendo bailar.

ELLAS ¡Es verdá!

ELLOS ¡Mu verdá!

COT. (Al tío Peri.)
¡Uy! ¡Que Dios te conserve ese pico!

PET. ¡Yo estar muy contento!
¡Yo ser un barbián!

CAN. ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!

PERI Va á empezar.

COT. Oiga, mister, á un mozo cantando.

PET. (Como antes.)
¡Ole ya! ¡Y ole ya! ¡Y ole ya!

CAN. ¡Gloria de mi vía,
no me yores más.
que si me yoras, me yoras, me yoras,
me tiro á matar!

CORO Que si me yoras, me yoras, me yoras,
me tiro á matar...

CLARKE Esta gente matarse por nada.

PET. No tener usted miedo ya más.

CLARKE (Cuando mí vuelva estar en mi London
en seguida me vuelven acá.)

PERI ¡Canta, Carmencilla!

CAR. (Levantándose.)
¿Qué voy á cantar?
Si sabe usté, tío, que tengo unas penas
que apenas,
apenas
me dejan hablar.

PERI y COT. ¡Canta, Carmencilla!

CAR. Con todos será.
¡Ay, Graná de mis quereres!

PERI ¡Bien está!
Arsa, niñas; duro, niños,
que la vais á acompañar.

CORO ¡Venga ya!

CAR. ¡Ay, Graná de mis quereres!
ELLAS ¡Ay, Graná de mis quereres!
C. y CORO ¡Ay, Graná!
CAR. Dios bendiga á tus mujeres.
ELLAS Dios bendiga á tus chavales.
C. y CORO ¡Ay, Graná!
que { á la jembra / al mocito } que me quiere
no { la / lo } puedo querer más.
CAR. ¡Ay, cañí de mis amores!
ELLAS ¡Ay, cañí de mis amores!
C. y CORO ¡Ay, cañí!
ELLOS ¡No me juyas, no me yores!
C y ELLAS ¡No me jables, no me mires!
C. y CORO ¡Ay, cañí!
que ha de ser quien me enamore
siempre, siempre, para mí,
para mí,
pa-ra mí.
PERI } ¡Uy, olé! { las mujeres... mujeres / los mocitos... mocitos
COT. } que saben cantar!
PET. ¿Llora usté, mister Clarke?
CLARKE ¡Ay, Graná!
(Estas gentes nos van á matar.)
PET. Sí que cantan muy bien, es verdad;
pero mí querer cosas de gracia,
que si no voy á echarme á llorar.
COT. ¡Uy, qué inglés tan grasioso!
PERI ¡Serranos!
¡Serranillas! ¡Jolé, y á bailar!
CORO ¡A bailar!
PERI ¡Ay, jolé!
COT. ¡Y ay, jolé!
PET. ¡Ay, jolé,
y ay, jolé!
TODOS (Menos los ingleses.)
¡Ay, jolé,
y ay, jolé!
¡Y ay qué gracia que tiene el inglés.
CLARKE (Aquí muere esta noche un inglés.)
PET. ¡Ole ya!
PERI y COT. ¡Very well!

PET. ¡Yo ser niño querer!

TODOS (Menos los ingleses.)
¡Ay, qué gracia que tiene el inglés!
(Baile andaluz. Empiezan dos parejas, siguen á tres y á cuatro y acaban muchas.)

TODOS ¡Olé!

PET. ¡Y ay jolé!
¡Y ahora vean ostedes
cómo baila un inglés!
¡Vais á ver!

TODOS ¡Ay, qué gracia que tiene el inglés!
(Sube sobre la mesa sir Peters y empieza á imitar el baile torpemente.)
¡Ole ya!

PET. ¡Su mamá!

CLARKE ¡Pare osté!
¡Baje osté!

PERI y COT. Baje usted, que se va á desgraciar.

PET. (Tropezando y cayendo.)
¡Ay!

CLARKE ¡Ay!

TODOS ¡Ah!
(Gran bullicio. Acuden varios á levantar á sir Peters.)

PET. ¡Por poco me resbalo!

PERI ¡Por poco se revienta!

CLARKE (¡Esta va á ser la hora
de las *puñalamientas!*)

PET. ¡Ole ya!
¡Qué preciosas están!
(Quiere abrazar á las muchachas.)

ELLAS ¡Ay, qué inglé!
¡Quita allá!

TODOS ¡No ha sío ná!
¡No ha sío ná!
¡Otra vez á bailar!
(Vuelve el baile. Algazara creciente.)

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

Telón corto de calle. En él, y á la izquierda, la casa de Rosario, con puerta y reja practicables.

ESCENA II

FROILAN y TÍA PELOS. Sale aquél seguido de ésta por la derecha. La tía Pelos, tipo de vieja pobre. Muy calva y con rodete bajo, en el cual llevará un clavel rojo, muy llamativo. Froilán, bastante *derrotado*. Habla con muchas «pretensiones.»

Hablado

FROI. ¡Jesucristo, qué persecución!

PELOS No, si no se vasté. Si me tié osté que oir, aunque no quiera.

FROI. ¡La tía Pelos!

PELOS ¿Le paese á osté desente lo que está hasiendo? ¿Peírme veinte duros er verano pasao pa ese aborresío invento que osté dise que ha inventao, y esta es la hora que no paese ni er invento, ni er dinero ni cosa que lo varga? ¿O es que ma tomao osté á mí po er Banco e España, que jase billetitos como quien jase buñuelos? ¡Pos hijo!

FROI. No es eso, tía Pelos, no es eso.

PELOS ¿No es eso? Ya sabe osté que si me llaman así es porque no los tengo en la lengua; que los demás están á la vista, pero por lo mesmo le igo que de hoy no pasa, y no igo más.

FROI. Tenga usté un poco de paciencia. Espere usté á que salgan los periódicos y en ellos verá usté el anuncio que he mandado publicar.

PELOS ¡Qué anuncio ni qué calabazas!

FROI. Vea usté. (Sacando un papel.) Aquí llevo el borrador. Con esto me hago más popular que la *Madre Seigel*.

PELOS ¡Valiente mare será esa, que es tan conosía!

FROI. Dice así, en letras muy gordas: (Leyendo.) «¡No más ratones! Nueva ratonera mecánica para cazar ratones, sin que se den cuenta ni lo sospechen, porque se la doy con queso. ¡Se garantiza el queso, digo, el resultado! ¡Mil pesetas al que presente otro sistema más perfeccionado!»

PELOS ¡Mil pesetas! Pues ande osté, hijo, que si se lo presenta arguno, está osté aviao.

FROI. ¡Je, je, je! ¡Qué inocente! Lo que esto quiere decir, es: Mil pesetas... de indemnización le pediré... al que presente otro sistema más perfeccionado... por eso, porque me ha aviado.

PELOS ¡Ya!

FROI. Sigo. (Leyendo.) «Mi ratonera se abre automáticamente y se cierra por defunción. Por defunción del ratón, naturalmente. Pagos adelantados. Dirección telegráfica, Froilán Barbadillo, constructor ratoneras, Granada. Acompáñese sello para la contestación. Treinta y dos, Plaza del Aire, treinta y dos. No se abre los domingos.»

PELOS ¡Bueno! Tó eso estará mu bien, pero lo que yo igo á osté es que, ó me paga hoy mismo. ó le araño á usté en cuarsiquiera parte.

FROI. Pero, señora Remedios...

PELOS He dicho que en cuarsiquiera parte.

FROI. ¡Calma, por Dios!

PELOS (Gritando.) ¡En cuarsiquiera parte!

FROI. Calma... y vamos por partes. ¿Usté tiene fe en mi invento?

PELOS (Con malos modos.) ¡Yo no tengo fe más que en la República!

FROI. Bueno, pues aparte de eso, usté no tiene fe en mi invento porque no lo conoce. (Muy fino.) Oiga usted, se trata de una caja rectangular. ¿Usted sabe lo que es rectangular?

PELOS (Muy resuelta.) ¡Ni quiero!.. Mire osté, don Froilán, ó me güerve osté mi dinero, ú le jarmo á osté un caramillo tan gordo, que van á oirse las voces en Santa Fe.

FROI. (Suplicando, pero en tono muy digno.) ¡Señora!

PELOS ¡A las dié me tié osté en su casa, y no igo más!

FROI. Pero es que...

PELOS ¡Que no igo más! Pos hombre, sólo eso me fartaba. Dende Churriana vendrían á ver la fiesta...

FROI. Pero...

PELOS ¡Váyase osté ar demonio! ¡Mi inero, y ná más que mi inero! ¡Pos solo fartaba!.. ¡Vamos, hombre! (Después de medio mutis.) ¡A las dié me tié osté en su casa! ¡Ojo! (Vase por la derecha, refunfuñando y gesticulando.)

ESCENA III

FROILAN

No sirven razones. Aunque pase apuros,
sea como sea, no hay más solución
que buscar ¡á gatas! esos veinte duros,
ya que no me tiene consideración.
¡Siempre los de arriba contra los de abajo!
¡Siempre palpitante la cuestión social!
Yo soy el obrero, yo soy el *trabajo*,
y esa tía Pelos es el *capital*.
Contra los de abajo claman los de arriba;
los de abajo trinan contra el opresor,
y en las discusiones, y en la disyuntiva,
el que va perdiendo es un servidor.
¡Siempre la riqueza seguirá insolente!
Y el trabajo siempre seguirá servil...
¡Como si uno fuera casi un indigente,
y ella fuese esposa del señor *Rochil!*
¿Y es esto justicia? ¿Y esto es socialismo?
¿Y esto es lo que llaman regeneración?
Por supuesto que eso de seguir lo mismo
solamente dura, ó es que no hay razón,
hasta que el *trabajo* trinque á la *riqueza*
por los cuatro pelos que la quedan ya,
y la deja un día toda la cabeza
¡en la más completa solidaridad!
(Vase izquierda.)

ESCENA IV

ROSARIO y JUANELO. Sale éste por la derecha, llégase despacio á la ventana y llama en las maderas, como se indica con sus palabras.

JUA. ¡Uno! (Un golpe y aguarda.)
¡Ná! Pus ¡dos! (Llama de nuevo. Repique.)
¡Ahora!
ROS. ¿Quién llama? (Asomándose.)
JUA. ¡Yo... no!
ROS. (Te veo.)
¡Pero qué retepoquísima
gracia tiene usté, Juanelo!
JUA. Si usté se queó con toa
la que aún había por estos
andurriales...
ROS. ¿Yo?
JUA. ¿Qué vamos
á jaser los pobres?
ROS. ¡Bueno!
JUA. Aguardar á que se vuerque
alguna vez el salero
y estarnos siempre á la mira...
ROS. ¡Y quemar la sangre al verbo!
(Gesto de Juanelo.)
¿Es que usté no va á dejarme
ni á la sombra ni al sol?
JUA. ¡Eso!
¡Cuidao que se da usté maña
pa adivinar pensamientos!
ROS. ¡Muchísimas gracias!
JUA. Hija,
¿de qué, si es el Evangelio?
ROS. Pare, ¿pero usté no sabe
que aun estaba amaneciendo
hace diez minutos?
JUA. Once
por mi reló. (Mirando en él.)
ROS. ¿Que no hay sueño
como el de estas mañanitas
de Mayo?
JUA. Oiga usté, lucero:

«Los pajaritos y yo
nos levantamos á un tiempo.
Ellos, á cantar sus penas;
yo, á llorar mis sentimientos.»

ROS. ¡Qué lástima!

JUA. Y como yo
bailo solo, y yo me entiendo,
y sé que er sol no se asoma
á las ventanas del cielo
hasta que usté se despierta,
y en er preciso momento
en que usté, dejando er catre,
se digna pisar el suelo,
y ya hace un rato que el sol
me dió en los ojos de lleno...

ROS. Punto y coma.

JUA. Cabal. Sigo.
Como he de hablarla sin ciertos
moscones, que *entodavía*
no habrán salido á paseo...

ROS. ¡Jé, jé!

JUA. Puntos suspensivos.
Comunico á usté: primero,
que osté me está achicharrando
cá vez más de amor y celos;
segundo, que osté no sabe
lo que se está osté perdiendo...

ROS. Punto.

JUA. Y seguío. Que estés
están jugando con fuego,
y, en fin, que si el desgraciao
de Andrés... ¿no es Andrés?

ROS. ¡Pacheco!

JUA. ...no se quita de estos barrios
y se va con viento fresco,
hoy es el día en que voy
á quitármelo de enmedio.
¡Y ahí está lo que yo digo!

ROS. ¡Y ahí va lo que yo contesto!
Que estoy ya de sus infundios
hasta el mismísimo pelo;
que no puedo ver á usté
ni en pintura, y á él le quiero
y le querré toa la vía,

¡porque me sale de adentro!
Y que si tiene usted algo
que decirle á Andrés Pacheco,
que no es ni manco ni sordo,
se lo dice usté, y *laus deo*,
que aunque él parece un bendito,
también se gasta su genio,
y tiene á la misma altura
las palabras y los hechos.
¡Y se acabó lo que daban!
¡Y punto final! ¡Y cierro!
(Mutis, cerrando bruscamente la ventana.)

JUA. ¡Bien! ¿Conque de ningun modo?
¿Conque ni en broma ni en serio?
Quien te puso *Polvorilla*
fué quien se puso en lo cierto;
pero falta que sepamos
si es que yo me quemo ó quemo.
Por lo pronto, mucha calma
y mucha prudencia, y luego
¡á no pararme en pelillos
y á no reparar en medios!

ESCENA V

JUANELO y ANDRES. Andrés sale corriendo por la izquierda, muy alegre y con una carta en la mano, que guarda en seguida al encontrarse sorprendido con Juanelo

AND. ¡Rosario! ¡Chiquiya!
JUA. (Retrocediendo un paso.) (¡El!)
(Después de mirarse un momento.)
AND. Muy buenos días.
JUA. Muy buenos.
(¡Este viene á darme quina!)
AND. (¡Este quiere darme celos!) (Pausa.)
¿Usté sabrá, de seguro,
todo lo que un hombre serio
ha de saber para andar
por el mundo?
JUA. ¡Ya lo creo!
¡Todo!
AND. Porque yo lo sé
muy bien, y además lo enseño.

JUA. Pa mí llega usté ya tarde.
AND. Pues entonces ya no tengo
ná más que decirle. (Pausa.) ¿Usté,
se va?
JUA. ¡Sí!
AND. Pues yo me quedo.
JUA. (Alzando el tono.)
¡Oiga usté, si es que usté quiere
probarme, no lo consiento!
AND. No me levante usté el gallo,
porque yo también me crezco,
y tengo á la misma altura
las palabras que los hechos.
JUA. (Bajando un poco la voz.)
¡No chille usted!
AND. (Siguiéndole.) Usted es
quien ha chillado primero.
(Volviendo ambos al tono de la primera parte de la escena.)
Yo nunca quiero decir
más que lo que digo.
JUA. En eso
somos iguales.
AND. Entonces
no hay más que hablar.
AND. ¡Eso creo!
AND. ¡Pues abur!
JUA. ¡Hasta la vista!
AND. Muy buenos días.
JUA. Muy buenos.
(Mutis Juanelo por la izquierda.)
AND. ¡Jé, jé, jé! ¡Pa que te embobes,
mal ange, con este clérigo!
¡Pero misté que encontrarme
con este pájaro negro,
cuando buscaba á mi nena
con un aquer y un contento
que se me iban derramando
por tos los poros del cuerpo!
(Volviendo á sacar la carta.)
¡Benditas sean las personas
que se mueren tan á tiempo!
¡De par en par se les abran
las puertecitas del cielo!

ESCENA VI

ROSARIO y ANDRÉS

AND. ¡Ahora sí que se muere de gusto!
(Llamando á la ventana.)
¡Rosario! ¡Rosario!
ROS. (Dentro.) ¿Quién llama?
AND. Tu André.
Sal deprisa, que quiero desirte
la mar e notisia que acabo e tené.
Sal deprisa, que el tiempo se pasa
y estoy impasiente.
ROS. (Saliendo de su casa.) ¡Pos ya estoy aquí!
AND. (Corre á abrazarla.)
¡Porvorilla!
ROS. ¿Qué es eso? ¿Qué tienes?
AND. ¿Qué tengo, arma mía? Que ya soy felí.
Que er motivo de estar aun solteros,
la farta de *guita*, que es mala cuestión,
sa acabao, porque sí, é repente,
y allá va la prueba que es una razón.
(Le da la carta.)
Ar llegar er cartero á mi casa,
no hará dié minuto, á todo jasé,
ma entregao esta carta, arma mía,
¡la gloria en un pliego, na más, de papé!
Ahí verás que me mandan mil duros.
¡Mil duros, morena, de allá de París,
de aquer tío que yo te contaba
que estaba tan malo, y ha muerto por fin!
Cuando sepa en el barrio la gente
que ar fin nos casamos y que eso es verdá,
¡la campana e la torre e la Vela
va á está repicando de aquí á Naviá!
¿Y aun preguntas, mujé, qué me pasa?
¿Y aun dise qué tengo? ¿Pos qué he de tené?
¡Que reviento de goso, chiquiya,
pensando que pronto serás mi mujé!
ROS. ¡Ay, André de mi arma, qué gusto...
estoy de alegría que no quepo en mí!

AND. Ya lo sabe...
ROS. ¡Dinero!
AND. ¡Dinero!
ROS. ¡Cariño!
AND. ¡Cariño... y tóo para tí!

Música

AND. ¡Ay, Rosario!
ROS. ¡Ay, Andrés!
AND. ROS. ¡Qué mujercita,
Qué maridito
voy á tener!
AND. Te voy á mercar un traje
de seda tornasclao...
ROS. ¡Salao!
AND. Y unos zarcillos de perlas
que no va á haber más que verlas
pa quedarse trastornao.
ROS. ¡Desagerao!
Te voy á tener la casa
tan cuca y tan encalá...
AND. ¡Salá!
ROS. ...Tan hermosa, que me río
de la fama y el tronío
de la Alhambra de Graná.
AND. ¡Desagerá!
ROS. ¡Ya sueño con tó
lo que he de tener!
AND. ¡Pues anda que yo!
LOS DOS ¡Vas á ver!
ROS. ¡Pa tí un medallón
con una inisiá,
en un corasón
enlasá!
AND. ¡Y un coche pa tí,
con un tronco inglés,
y un potro pa mí
cordobés!
ROS. Y un reló con la marcha de Cádiz,
AND. Y un rosario...
ROS. de plata labrá...
AND. Oye, tú, ¿bastará con mil duros?
ROS. ¡Y aún tié que sobrar!

AND. ¡Ay, Rosario!
ROS. ¡Ay, Andrés!
AND. ¡Qué mujercita!
ROS. ¡Qué maridito!
LOS DOS ¡Voy á tener!
AND. ¡Pues anda, nena,
que en el casorio...!
ROS. ¡Va habé una zambra
de mir demonios!

—

AND. Cuando yo con mi ropa flamante
con er cuerpo temblando,
con er arma en los ojos,
me presente delante der cura,
pa que er cura me diga
si me doy por tu esposo,
yo no sé si podré contestarle
y decirle que sí,
porque hay cosas que quitan er habla
ar quitar er sentío,
¡como tú me lo quitas á mí!
ROS. Ay, pues yo cuando llegue er momento,
y con traje de seda,
con mantilla de blondas,
me presente delante der cura
pa que er cura me diga
si me doy por tu esposa,
yo ya sé que podré contestarle
y decirle que sí,
¡con un grito que arranque del alma!
pa que er mundo se entere
¡de que quiero yo ser para tí!
AND. Y después, al salir de la iglesia
los dos de bracete...
ROS. ¡Serrano!
AND. ¡Serrana!
Tú con cara de gloria,
yo con cara de pascuas...
ROS. ¡Los amigos vendrán tras nosotros!
AND. ¡Los chiquillos vendrán á bandadas!
ROS. ¡Y saldrán á correr las moneas!
AND. ¡Y echarán á volar las campanas!

«¡Viva el novio y el padrino!»
los chiquillos gritarán.

ROS. Y entre tanto las campanas
¡tan, tan, tan!
¡tan, tan, tan!

LOS DOS Y entre tanto las campanas
¡tan, tan, tan!
¡tan, tan, tan!

AND. ¡Y después habrá fiesta en tu patio!

ROS. ¡Y allí bailaremos!

AND. ¡Al compás de las notas gitanas
del baile flamenco!

(Baila ella jaleada por él.)

AND. ¡Ole ya!
¡Y ole ya!
¡Cuerpecito gitano!

ROS. ¡Cuerpecito serrano!

AND. ¡Ay, qué pronto te voy á abrazar!

ROS. ¡No me vayas, por Dios, á ajogar!

AND. ¡Ay, que sí!

ROS. ¡Bien está!

AND. ¡Mi gachí!

ROS. ¡Tu mamá!

LOS DOS Y al venir
el final,
tú te acercas pa mí,
que te voy á abrazar!
¡¡Ole ya!!

AND. ¡Ay, Rosario!

ROS. ¡Ay, Andrés!

AND. ¡qué mujercita!
¡qué maridito!

LOS DOS ¡¡Vas á tener!! (Abrazándose.)

Hablado

AND. Me voy en dos brincos á ver al notario,
que dicen que tiene que darme el parné,
y en otros dos brincos me vuelvo, Rosario,
pa darte el dinero y el alma con él.

ROS. ¡Adiós, zalamero! (Mutis por la puerta.)

AND. Bendita tú eres...
Ascucha... (Pausa.) ¡No sale!

ROS. (Por la ventana.) ¡Pos no he de salí?
¿Qué quieres?
AND. Un... nardo.
ROS. Ya sé lo que quieres.
Tómalo.
(Cogiendo un nardo, besándolo y entregándoselo.)
AND. (Ya es mío.) (Besando la flor.)
(Devolviéndosela.) Y éste para tí.
ROS. Adiós.
AND. ¡Cacho e gloria, turrón de avellana,
manojo de flores, morena juncá!
ROS. Adiós, embustero.
AND. Con Dios, mi gitana.
ROS. Adiós, serraniyo.
AND. Adiós, resalá.
(Mutis simultáneos, ella por la ventana y él por la izquierda.)

ESCENA VII

FROILÁN, con un periódico en la mano, y muy alegre, por la derecha.

Ya está aquí el anuncio de mi ratonera,
que es la que ha de darme popularidad.
En cuanto lo sepan en España entera,
voy á hacerme rico, con seguridad.

Música

«A la Habana me voy,
te lo vengo á decir,
que me han hecho sargento
de la Guardia civil.»
(Mutis rápido por la izquierda.)

MUTACIÓN

CUADRO TERCERO

Plazoleta. A la izquierda la casa del señor Froilán con entrada practicable; sobre la puerta se lee: «La Ratonera.—Gran fábrica de Froilán Barbadillo.» A la derecha otra casa con puerta practicable también. En el telón de fondo vista panorámica de la ciudad. Libres las primeras cajas á derecha é izquierda y bocacalles practicables á ambos lados en último término.

ESCENA VIII

CLARA, PEPA, JULIA, MERCEDES, TIA PELOS, FROILAN, JUANELO y TÍO CURRO. Vendedores de periódicos

Al levantarse el telón corto sólo aparece en escena la señora Clara sentada en una silla baja á la puerta de la casa de la derecha. Froilán pasa en seguida de derecha á izquierda. Los demás personajes irán saliendo y haciendo mutis según oportunamente se indica.

FROI. «A la Habana me voy,
te lo vengo á contar,
que me han hecho sargento
de la Guardia Rural.
(Mutis por su casa.)

Hablado

CLARA ¿Qué yerba habrá pisao ese que está tan contento?

PEPA (Cantando dentro.)
Er que quiera beber agua fresca,
que venga á Graná. (Sale.)
La que se resuma por mi cantarillo
está más que fresca, ¡está casi helá!
Hola, señora Clara.

CLARA ¿Sabes lo que te digo? Que hoy debe de haber salido el sol repartiendo oblillas de cinco duros.

PEPA Apuesto á que no.

CLARA Porque, hija de mi arma, es una alegría la

que toos tenéis... ¡Ah! ¿Y tú no sabes? Se casa Rosario.

PEPA ¡Qué bien!

CLARA ¡Ahí tiés lo que son las cosas! Andrés ha heredao, y paece que eso vo á dir que ni el vapor...

PEPA Como las papas...

CLARA Por ahí, por ahí.

JUA. (Que ha salido poco antes mirando hacia la derecha y canturreando mientras lía un cigarrillo.)

Eres tú como la peña...

PEPA Hola, Juanelo.

JUA. Salú.

CLARA Otro.

PEPA ¡Pero á éste le da por lo triste!

JUA. (Cantando á media voz, mientras siguen hablando las mujeres.)

Eres tú como la peña
que está á la orilla del mar;
yo como la gota de agua,
¡veremos quién puede más!

PEPA ¡Ole!

JUA. (Saludando ceremoniosamente.) Salú. (Tía Pelos sale por la izquierda y mira hacia casa de Froilán.) Vasté con Dios, señora.

PELOS ¿Sabe usté si han dao las diez?

JUA. Las de hoy no.

PELOS Gracias. (Mirando hacia la tienda de Froilán y con ademán de pegar bofetadas.) Las de hoy sí que van á ser sonás. (Sale Froilán descuidadamente á colgar unas jaulas. Ve á la vieja y hace mutis en seguida, dejando caer una ó dos de aquéllas y cerrando la puerta bruscamente.)

FROI. ¡Ay!

PELOS (Quedándose un momento en jarras y mirando hacia la puerta de la ratonera.) ¡Granuja! ¡Aspera! ¡Aspera!... (Mutis; todo este juego rapidísimo.)

CLARA (Continuando.) ¡Eso sí! Falta que á ella le dé una de las suyas y lo eche tóo á rodar.

FROI. (Saliendo otra vez con recelo y colgando á la puerta de su establecimiento varias jaulas, mientras dice y canta lo que sigue:) Se fué. ¡Uy! ¡Demonio de vieja! ¡Me trae loco! ¿Y de dónde voy á sacar ese dinero? ¡Bah! (Como antes.)

«A la Habana me voy,
te lo vengo á decir,
que me han hecho sargento
de la Guardia civil.»

JUA. ¡Don Froilán! ¡Don Froilán!

FROI. ¿Qué hay?

JUA. ¿Cuándo sale el vapor?

FROI. (Remedándole.) ¿Vas tú á venir también, niño?

JUA. ¿Por qué, abuelo?

FROI. Porque, entonces, yo que yo me queo en tierra, ¡soso! (Mutis.)

JUA. (Volviéndose á tiempo que sale Julia por el fondo izquierda.) ¡Adiós, salero!

JUL. Gracias

CLARA No hay de qué.

PEPA
CLARA } ¡Já, já, já!

JUL. Hijas, vengo porque me han dicho...

MER. (Que ha salido, hace un momento, por el fondo derecha.) Yo ya lo sé.

CLARA ¿Que Rosario se casa?

JUA. (Rápidamente y acercándose al grupo.) ¿Que Rosario se casa?

CLARA ¡Anda, éste!

PEPA ¡Como que ha heredao Andrés!

JUA. ¿Que ha heredao?

MER. ¡A mí me lo ha dicho el notario!

CLARA ¡Cinco mil pesetas!

JUA. ¡Mardita sea...! (Siguen hablando con mucha animación.)

Música

(Voces de chicos que se van acercando.)

¡El Defensor!
¡El Popular!
¡El Defensor!

CURRO (Saliendo y parando á uno de los tres chicos que salen vendiendo periódicos.)

¡Date, Crispín!

JUA. (Comprando.)

¡Vengan los dos!

CLARA ¡Que estoy yo aquí!

FROI. (Saliendo.)
¡El Defensor!
PEPA (A un chico.)
¡El Popular!
FROI. ¡Cuatro pa mí!
(Los recoge y vuelve á hacer mutis por su casa.)
PEPA ¡Anda con Dios!
VEND. (Que se van, corriendo en distintas direcciones.)
¡El Popular!
¡El Defensor!
¡El Defensor!
¡El Popular!

—

(Leen: tío Curro en su periódico; Juanelo, ídem; Pepa y Mercedes en el de Pepa, y Clara y Julia en el de Clara.)
JUA. Yo no sé pa qué compro los papeles.
PEPA Voy á ver si es que dao con la chará.
CURRO Lo primero, la carta de la corte.
CLARA Yo prefiero las cosas de Graná.
TODOS (Abriendo los periódicos simultáneamente.)
¡Ajajá!
JUA. (Aparte.)
Lo que fuere, sonará.
PEPA La acerté, como siempre.
(Leyendo.)
Ca-ba-lle-ro-si-dad.
CLARA (Haciendo como que lee.)
En la cuesta del Agua
dió á luz antis de ayer
una burra que estaba
en estao e merecer...
JUA. (Llamando á todos.)
Oiga usté,
y oiga usté,
y oiga usté,
un anuncio que trae de un inglés.
LOS DEMÁS ¡Ay, á ver!
¿De un inglés?
CURRO ¿Dónde está?
JUA. Mire usté.

Hablado

(Van leyendo alternadamente, según se indica.)

JUA. «Buena gratificación.»

CURRO «Desde el Albaicín hasta el hotel de Siete Suelos...»

JUA. «Se extravió anoche un sobre... con-cinco-mil-pe-se-tas...»

CLARA ¡Ay! (Suspirando.)

CURRO (Idem.) ¡Pobresitas!

JUA. «El que lo entregue á sir Peters Brown, en dicho hoté, recibirá dosientas pesetas de gratificación...» ¿Qué tal?

CLA. y JUL. ¡Cinco mil pesetas!

PEPA ¿Quién habrá tropezao con los papeles?

JUA. (Aparte.) Otro que ha heredao también.

CURRO Pa mí que ese es un *mister* que estuvo anoche de juerguecita en cá er tío Peri, y á saber si lo aligeraron allá.

JUA. ¡Puede!

CLARA (Que ha vuelto á leer.) Pues, ¿y esto?

JUL. ¡El anuncio de don Froilán!

CLARA ¡La ratonera!

MERC. ¡La ratonera!

CURRO ¡Ay, qué gracia!

PEPA ¡Don Froilán! } (Llamando.)
TODOS ¡Don Froilán! }

JUA. Pero, hombre, haberlo dicho.

FROI. (Saliendo, después de mirar con cuidado.) ¿Qué pasa? (No está.)

MUJERES Venga usté aquí.

JUA. ¡Qué hombre éste!

FROI. ¿Qué ocurre?

Música

JUA. Dicen los papeles
que ustez ha inventao
una ratonera
de lo más salao.

CURRO Y eso debe ser...

ELLAS ¡Un infundio!

CLARA ¡Grilla!

FROI. No es grilla, mujer.
Ustés saben
que he inventao
varias redes
de alambrao,
tres peceras
superiores
para peces
de colores;
cuatro jaulas
especiales
pa jilgueros
y zorzales;
y un alpiste
que he encontrao
pa curar los ruiseñores
cuando están acatarraos.

ELLAS, JUA., TÍO C. Ay qué viejo más { salao / chiflao / templao.

FROI. Pero todos
mis inventos,
¡de la clase
de portentos!
mis peceras,
¡las mejores!
para peces
de colores;
y mis jaulas
especiales,
pa jilgueros
y zorzales,
y mi alpiste
renombrao;
donde está mi ratonera
tamañitos se han quedao.

ELLAS, TÍO C., JUA. Ay qué viejo más { salao / templao / chiflao.

FROI. ¡Aquí está mi ratonera!
Vais á ver
lo que es gracia, y es ingenio
y es saber.
(Va por la ratonera á la puerta de la tienda, la des-

cuelga, y vuelve con ella al centro de la escena. A su derecha, y por el orden que se indica, Mercedes, tío Curro y Clara. A la izquierda, Julia, Juanelo y Pepa.)

Mirad mi ratonera
sencilla y prodigiosa;
diréis que es de madera,
igual que las demás.
Diréis que tiene alambres,
que todas son lo mismo,
¡pero en el mecanismo
está la novedad!

LOS DEMÁS ¡Ya!

FROI. Las ruedas son dentadas,
con dientes multiformes,
y giran engranadas
con suma rapidez.
Y hay además del queso,
depósitos con agua,
para que beba el preso
en cuanto tenga sed.

LOS DEMÁS ¡Muy bien!

FROI. Las puertas de las trampas,
son puertas automóviles.
Las curvas de las rampas
son una perfección.
¡El suelo es el soporte!
¡La planta es un rectángulo!
¡Mirad este resorte!
¡Principia mi invención!
¡Rís! Rás!
Mirad cómo funciona.

LOS DEMÁS ¡Rís! ¡Rás!
¡Rís! ¡Rás!

FROI. ¡Mirad!; Mirad!; Mirad!
Dejo todo
preparado;
(Coloca la ratonera en el suelo, frente á la concha.)
pongo el queso
con cuidado,
y en las sombras
de un rincón
deposito la cajita
con sigilo y precaución.
¡Atención!

LOS DEMÁS ¡Atención!
FROI. ¡Y chitón!
¡Chiquí! chiquichí!
¡chiquí chiquichí!
que esos pasos menuditos...
¡chiquí, chiquichí!
¡chiquí, chiquichó!...
son los pasos del ratón.

(Los demás imitando á don Froilán; recogiéndose ellas los vestidos picarescamente, y como si tuvieran miedo de un verdadero ratón.)

Chiquí, chiquí, chi... etc.

FROI. Llega el incauto. .
LOS DEMÁS Llega el incauto ..
FROI. ¡Salta el resorte!
TODOS ¡Rís, rís, rís, rís!
FROI. Mueve las ruedas...
LOS DEMÁS Mueve las ruedas...
FROI. ¡Ya no se escapa!
TODOS ¡Chis, chis, chis, chis!
FROI. Gira la puerta...
LOS DEMÁS ¡Gira la puerta!...
FROI. ¡Ya se ha colado!
TODOS ¡Ya, ya, ya, ya!
FROI. ¡Cae la trampilla!
LOS DEMÁS ¡Cae la trampilla!
FROI. ¡Ya está cogido!

(Levantando la ratonera.)

TODOS ¡Paf! ¡Puf! ¡Pif! ¡Paf!
FROI. ¡Rís!
LOS DEMÁS ¡Rís!
TODOS ¡Zíz! ¡Zás!
¡Zís! ¡Zás! ¡Zís¡ ¡Zás!

ESCENA IX

DICHOS y ROSARIO

Hablado

FROI. ¿Eh?
CLARA } ¡Muy bonito!
PEPA }

JUL. } ¡Muy bonito!
MER. }

JUA. } ¡Y muy bonito!
CURRO }

JUA. Sí, señor.

ROS. (Saliendo por la derecha.) ¡Bravo, Froilán!

FROI. Adiós, comadre.

ROS. ¡Bien, comparito! Cuando yo digo que tié osté más talento que er que lo inventó...

CLARA Hija, que sea enhorabuena. (Con mucho retintín.)

LAS OTRAS Que sea enhorabuena.

JUA. ¡Claro!

ROS. Muchísimas gracias.

FROI. ¡Ay, qué fino está el tiempo!

CURRO ¿Pero usté no sabe?... (Hablan aparte Froilán y el Tío Curro.)

CLARA ¡Qué fortuna!

PEPA ¡Qué suerte!

JUA. Así es el dinero; unos lo pierden y otros lo heredan.

ROS. Juanelo. (Yendo á él.) Aquí sobra uno.

JUA. Me voy.

ROS. Bien hecho...

JUA. Pa que vea usté si soy obediente. Pero hágase osté la ilusión de que ya estoy de vuelta.

FROI. (A Rosario.) Hija, venga un abrazo. No sabía nada.

JUA. (A Froilán.) Adiós... ratonero... ¡Jé, jé! (Mutis.)

LAS MUJERES (Menos Rosario.) ¡Jé, jé, jé!

FROI. (Al mismo tiempo dirigiéndose á Juanelo.) Oye, oye.

ROS. (Deteniéndolo.) Arto.

PELOS ¿Han dao las diez? (Por el fondo izquierda.)

FROI. (Con transición brusca y yendo hacia su casa.) Vuelvo... Lagarto, lagarto, lagarto... (Mutis.)

CLARA ¿Le importa á usted mucho?

PELOS Una cosa regular.

ROS. Pues entoavía falta un rato.

PELOS Dios se lo pague á usté. (La muy...) (Mutis derecha.)

CLARA ¡Jesús con la tía Pelos y qué sangre más gorda!

PEPA Conque hija, lo dicho.

JUL. Y vámonos.
CLARA Que de salú sirva.
ROS. Se agradece. (Van desfilando.)
JUL. ¡Adiós, hija!
ROS. ¡Ir con Dios!
MER. ¡Qué suerte!
PEPA ¡Y qué oportunidad!... la del difunto.
TODAS ¡Já, já, já! (Mutis Clara por su casa. Las demás y el Tío Curro, por sitios diversos.)
ROS. (Después de una pausa, durante la cual se queda mirando con ira hacia los sitios por donde se han marchado.) ¡Já, já, já! ¿Y qué? ¡Reirse, reirse, que otra tenéis dentro! ¡Más me voy á reir yo! ¡Y va á ser de gusto!

ESCENA X

ROSARIO y ANDRÉS por la izquierda

AND. ¡Nena!
ROS. ¡Hola!
AND. Ya estoy de güerta.
ROS. ¡Bendito sea Dios!
AND. ¿No te ije que venía en dos brincos? Ví ar notario, y con la mar de sombra, criatura; porque er buen señor se iba á una hacienda suya, no sé aonde, y no gorverá en seis ú ocho días.
ROS. Pa nosotros un siglo.
AND. Pero, mira: ¡los billetes! (Sacando un sobre que abre con muchísima precaución, y asomando por él unos billetes que va guardando luego.) ¡Cuidado, eh, que son de veras! Uno, dos, tres, cuatro... ¡de á mil pesetas!
ROS. ¡Doscientos duros!
AND. ¡Cuatro mil reales! ¡Bendita sea la mano der que los hizo! Toma, besa. (Mostrándole uno.)
ROS. ¡Qué señor tan simpático!
AND. Goya.
ROS. ¡Bendita sea su mare! (Dándole un beso.)
AND. Y uno, dos... diez, de á veinte duros. ¡Suma reonda! Toma y guárdalos, y que no los vea naide.

ROS. Ni la luz. (Los guarda en el pecho.)
AND. Y á gastar, nena. Que ya es hora, y tengo ganas de verte hecha un brazo de mar.
ROS. ¡Ole!
AND. Verás tú; mírame; ¿te has fijao?
ROS Mucho.
AND. Mírame de perfil.
ROS. Retratao te tengo.
AND. Bueno, pues, aspérate un poco y verás qué sorpresa...
ROS. Pero hombre.
AND. ¡Se ma ocurrío de repente!
ROS. Escucha.
AND. Verás tú, verás tú... ¡Ole, ole! (Piropeándola puesto en jarras antes de hacer mutis.)

ESCENA XI

ROSARIO

¡Ole ya!

Música

¡Uy, qué gloria y qué alegría!
Virgen santa. ¡Mare mía!
¡Qué de cosas nos esperan!
¡Uy, qué vía!
¡cariñito de dos armas!
¡una mía... que es la suya!
¡¡y otra suya... que es la mía!!

—

Yo le quiero con pasión,
y él me quiere más á mí.
Yo le dí mi corazón,
y er me dió su garlochí.

—

¡Uy, qué gloria de alegría!
y uy, qué vía!...
¡Cariñito de dos armas!
¡una suya y otra mía!

—

¡Qué hermosura sé mujé
pa sentí
que hay un hombre como André!
¡pa sabé
que es pa mí!
¡Y ay, qué gusto da queré
pa queré á un hombre así...!

ESCENA XII

ROSARIO y JUANELO

Hablado

JUA. (¡Sigue aquí! Voy á ve si la camelo.)
(Acercándose.)
¿Adónde vá, mujé?
ROS. ¿Quién é?
JUA. Juanelo.
Estando cerca usté, cacho e jalea,
y estando yo á su lao, ¿quién quié que sea?
ROS. ¿Otra vé con guasitas?
JUA. ¡Si no es guasa!
Vengo á sabé si es sierto lo que pasa.
(Lía un pitillo y enciende. Pausa.)
¿Conque ha hereao André?
ROS. Así paese.
JUA. Pos me alegro, porque él se lo merese...
y queriéndole osté, como osté dise,
no hay dúa ya de que serán felise.
ROS. Pero mucho.
JUA. ¡Ya, ya!
ROS. (Con un arranque.) Más entoavía;
es tan grande, tan grande mi alegría,
que hasiéndola cachito tan finito
como arena der má, con cá cachito,
pero así, der supuesto de una arena,
se podría enterrá... ¡Sierra Morena!
JUA. ¡Camará, pus no es ná lo que ha mentío!
ROS. No, señó, no mentí. ¿Qué se ha creío?
JUA. La verdá es que hay presonas que tién suerte
ROS. Demasiá.
JUA. ¿Demasiá?

ROS. Pos ya se advierte.
JUA. ¿Por quién lo dise osté?
ROS. (Con energía.) ¿Por quién lo digo?...
Pos, hombre, por osté... que habla conmigo,
y que le escucho á usté con sangre fría.
¿Le paese poca suerte entoavía?
JUA. No se ponga osté así, cara e rosa.
Y hablando de otra cosa,
(Saca un periódico.)
¿se ha enterao osté, Rosario,
de este anunsio que viene en er diario?
ROS. No me he enterao, ni quiero.
JUA. ¿No?
ROS. De vera.
JUA. Pos léalo osté y así se entera.
(Dándole el periódico, que lee Rosario.)
Ahí verá la fatiga y lo apuros
de un inglé que ha perdío otros mil duros
y diga osté en consiensia
si es ú no de sentí... la coinsidensia.
ROS. ¿Qué dise?
JUA. ¿Yo?
ROS. ¡Juanelo!
JUA. Yo no he dicho..
ROS. ¡Conozco la intención! (¿Habrá mal bicho?)
¿Osté se piensa que...?
JUA. No pienso nada...
ROS. ¡Si se lo estoy leyendo en la mirada!
¡Si voy estando al cabo del camino,
y lo que no lo dice lo adivino!
¡Dígalo osté, no tenga osté reparo!
¿Es que duda? ¡pus bien, hablemos claro!
¿Se ha figurao usté que á André le quiero
ná más que porque sé que tié dinero?
¿Sa figurao que si él no lo tuviera
lo había de dejar por un... cualquiera?
Y aun dejándole á él, ¿se ha figurao
que iba usté á sé, Juanelo, el agrasiao?
¡Pues si toas esas cosas se ha creío,
diga osté que está osté loco perdío,
y así quiera seguir erre que erre
una ves y otra ves, y así se emperre,
ná más que porque tiene esa sospecha,
y busca la ocasión, y la aprovecha,

por si hay quien se imagina lo contrario
¡mu pronto va usté á ve quién es Rosario!
(Hace un gesto de desprecio y vase á la tienda de Froilán.)

ESCENA XIII

JUANELO

¡Oigasté! ¡Ya le dió la ventolera!
¡Ya sintió el picotazo! ¡Va jería!
¡Haga usté lo que quiera...
que ar fin he de salirme con la mía!

ESCENA XIV

ROSARIO y FROILÁN

FROI. Pero Rosarito, Rosarito, ¡por Dios! (Muy nervioso y empezando á encender un cigarro.)

ROS. ¡Nada, nada; al avío! ¿No me quiere osté? ¿no es osté mi persona de confianza?

FROI. Es que...

ROS. ¿Enciende oste ó qué?

FROI. Pero hija...

ROS. ¡Y dale! (Golpeando el suelo con el pie.)

FROI. Mira, mira, no te pongas así, que yo tambien tengo mi sangrecita... (Descomponiéndose también.)

ROS. Pues lo dicho. Juanelo lo sospecha, y otros lo puén creer. Ese dinero del inglé ya no paese; se lo han robao en esa juerguesita, como si lo viera. (Todo esto y lo que sigue, cada vez más deprisa.)

FROI. (Fumando al fin, á bocanadas.) ¡Gracias á Dios!

ROS. (Retirándose ante la humareda.) ¡Josús, hombre! Y Andrés, como usté sabe, ha heredao, y la gente es mal pensá. Y Juanelo pinchará á la gente. Y, ¿qué quié usté? ¿que anden nuestros nombres de boca en boca? ¡No, no, y no! Eso no lo aguanta Rosario.

FROI. Pero, ¡qué disparate!

ROS. Y como naide se va á enterá, en cuanto se sepa que ha parecío er dinero, ya se sabe que no es er nuestro, y diga oste que les hemos cosío las bocas. Y tóos tan felises y osté .. Tire osté eso, hombre. (Cogiendo y tirando el puro que Froilán intenta encender nuevamente.)

FROI. ¡Pero muchacha! ¡Qué locura!

ROS. ¡Y sobre tóo, s'acabao; se me ha puesto aquí, (Clavando el dedo entre ceja y ceja.) y cuando se me pone aquí una cosa, ya sabe osté que es inútil. (Viendo que saca otro cigarro.) ¿Otro?

FROI. ¡Ay! dispensa. Me vuelves tarumba.

ROS. ¡Y que el inglés se va esta noche, y que le vale á osté cuarenta duros!...

FROI. ¡Ah! Eso sí. (Y así me salvo). De modo que tú dices. . (Con gesto muy expresivo cayendo en la cuenta)

ROS. Luego veremos. Por lo pronto esto. Tome usté. (Metiéndole el sobre con los billetes en un bolsillo interior de la chaqueta.) ¡Ahí va tóo!

FROI. ¡Muy bien pensao!

ROS. Sube osté á la Alhambra, á su hoté, y le busca, y le dice osté lo que osté invente... que se lo encontró en una callejuela; pero tóo con el mayor secreto...

FROI. Descuida. (¡Cuarenta duros!)

ROS. Y vuelve osté á mi casa, que allí le aguardo, y le voy á dar un abrazo ¡como pa osté! ¡Y er día que yo herede otros cuarenta duros! ¡Ah! Y si al volver oye osté decir que le han arrancao la lengua á un granuja, diga osté que ese granuja es Juanelo, y que he sío yo. ¡Polvorilla! ¡Adiós! (Medio mutis.) Ya lo sabe osté, se me ha puesto aquí. ¡Adiós! (Mutis rápido derecha.)

ESCENA XV

FROILÁN

¡Pum! Como la pólvora. Y el caso es que ella se carga .. y me disparo yo... ¡Qué disparate! ¡Qué locura! Pero ella lo ha dicho, se le ha

puesto aquí. (Entre ceja y ceja.) Es decir, se le ha puesto allí. (Empiezan á dar las diez en un reloj de torre.) Las diez! Pero, ¿por qué me asusto? ¿Cuarenta duros míos? ¡Veinte para la tía Pelos! (Sacando un billete del sobre, que vuelve á guardar, y poniéndolo en el bolsillo de la chaqueta que está á la vista.) Eso es. ¡A Roma por todo! Que venga cuando le dé la gana... ¡Ya está aquí! ¡Me daré importancia! (Se pasea sonriente y mirándola con desprecio.)

ESCENA XVI

FROILAN y la TÍA PELOS

PELOS (Entra por el fondo derecha descompuesta y furiosa.)
A las diez en punto
dije que vendría;
hase dos minutos
que han sonao las dié,
y como es exacto
lo que le desía,
ya estoy á su vera...
¡pa servir á osté!
(Froilán se pasea sonriente y dándose importancia.)
¿Tiene ya la *guita*,
como yo le dije?
¿Ha encontrao arguno
que le dé er *parné?*
(Con rabia.)
¡Basta de risitas,
no sea usté guasa!
¿No lo tiene?... ¡Claro!
¡Me lo figuré!...
(Con mucha indignación.)
Es osté er granuja
más desaborío
y er ladrón más grande
que nasió de pie...
Pero no lo orvíe,
tengo yo unas uñas,
cinco en cada mano,
¡pa arañarle á osté!

¿Pos qué se ha creío,
viejo indecoroso,
que iba osté á engañarme
porque soy mujé?
¡Pos le participo
que si osté es un rata,
yo soy una fiera...
pa servir á osté!
¡Y lo dicho, dicho!
Y ande osté con ojo,
porque si le arrimo
sólo un puntapié,
sube osté tan arto...
¡que pa cuando baje
ya estamos lo menos
ar finá de mé!
(Froilán saca poco á poco el billete del bolsillo, y la tía Pelos dice lo siguiente, sin quitar la vista del billete. Transición.)
Sin embargo de eso...
no hay que acalorarse...
porque á veces una,
sin saber por qué...
dise muchas cosas
que, después de todo,
son de pura broma...
¿me comprende osté?
(Con alegría.)
(¡Ya está aquí er dinero!)
Lo demás, ya sabe
siempre he estao dispuesta
pa servirle á osté...
(Cogiendo el billete.)
¡Yo bien lo desía!
¡Si es osté er sujeto
más resaleroso
de cuantos tratél.
(Con entusiasmo creciente hasta el final.)
¡Cielo de mi vía!
¡Lus de la mañana!
Deje que le apriete
contra mi corsé,
(Le abraza y le besa.)
y que coste siempre

que la tía Pelos
solamente vive
pa servir á osté.
¡Uy, uy, uy! Ya está aquí.
¡Billetico de mi arma!
(Vase corriendo y guardando su billete en el pecho.)

ESCENA XVII

FROILAN, ANDRÉS, CLARA, ROSARIO, TÍO CURRO, TÍA PELOS, PEPA, MERCEDES, JULIA y otras vecinas

FROI. (Imitando á la vieja.)¡ Uy, uy, uy! ¡Bueno! Ahora... Ahora debía yo cogerla por el pescuezo y pegarla un bocado en las narices y quedarme con ellas ¡Por bruja! ¿Pero qué hago yo con esas narices? En fin, vamos á adecentarnos para ir á ver á esos señores... Porque lo que es el chaqué, la bimba, y una corbatita de esas que tiran de espaldas ¿qué menos? ¡Ay! Froilán, se siente uno, otro, con cinco mil pesetas. (Mutis por su casa)

AND. (Por el fondo, desde la izquierda, para salir por primer término derecha.) Debo estar muy bien. (Viene vestido de nuevo, con sombrero hongo, traje de chaqué y botas de charol.) ¡Parece mentira lo que hace la ropa nueva! Lástima que el sombrero me esté una miaja grande y que las botas me aprieten un poco, porque ¡si no!... ¡hombre feliz! ¡Ya estoy viendo la escena con esa! «¡Ay, Andrés, qué guapo!» ¡Ay! (Levantando un pié) «¿Pero donde te han puesto así? ¿Cuánto necesitas? ¿veinte duros, veinticinco, treinta? ¡toma!» ¡Pobrecilla! Y la verdad es que parezco otro. (Cojeando.) Por vía de... (Mutis primera derecha.)

FROI. (Saliendo con una gran corbata colorada de lazo y una chistera muy alta blanca.) ¡Ajajá! Algo deben desdecir las zapatillas del sombrero de copa... pero, falta que se fijen. ¡Pobres señores! De cintura para arriba, el Embajador inglés. Después de todo ¿cuando me veré yo

en otra? (Después de medio mutis.) ¡Ah! ¡Señora Clara!

CLARA. (Saliendo.) ¿Qué hay?

FROI. Mire usté, aunque se queda el muchacho, no deje usté de echar un ojo por la tienda... ¿Sabe usté? Porque tengo que ir á la Alhambra á ver á unos... (¡Zape!) á ver á una marquesa que me ha mandado llamar. Con que lo dicho, vecinita, y muchísimas gracias... ¡Ay, qué día! (Cantando.)

A la Alhambra me voy
á buscar al inglés,

(Asomándose á la puerta de su tienda.)

Cuidado, tú. (Cantando otra vez.)

Y á mirarle la fila,
y á entregarle el parné.

(Mutis fondo izquierda Rosario y Andrés por la derecha primer término. Empiezan á hablar antes de salir.)

AND. (Llevándose las manos á la cabeza) ¡Ay, qué barbaridad, qué barbaridad y qué barbaridad!

ROS. Pero escúchame.

AND. ¡Ná! ¿que se marcha el inglés? ¿Y qué? ¿Que se marchó er notario? ¿Y qué?

ROS. (Sofocada) Andrés, óyeme.

AND. ¿No es er dinero mío? ¿No cojo yo á ese bribón y le arranco la lengua antes de cinco minutos? (Dando con el pie en el suelo fuertemente.) Pues hombre, verás tú... ¡Ay! (Cojeando siempre) Verás tú lo que yo tardo en recuperar mis billetes.

ROS. Si es que...

AND. (Apartándola.) Señor Froilán, señor Froilán. (Yendo hacia su tienda.)

CLARA Don Froilán se ha ido hace un momento.

AND. ¡Demonio! ¿Sabe usté adonde?

CLARA A la Alhambra.

ROS. ¡Claro!

AND. ¿A la Alhambra? ¡¡Allá voy yo!! ¡Buena la has hecho, buena la has hecho!

ROS. ¿La he hecho yo? ¡Pues fastídiate!

AND. ¡Verás tú! ¡verás tú! ¿Y con qué pago yo esto? (Mutis izquierda, apresuradamente.)

CLARA Pero, ¿qué os pasa, criaturas?

ROS. Mire usté, señora Clara, déjeme usté! (Excitadísima.)

CLARA ¡Jesús, hija! ¿Pero quién tiene razón?

ROS. Yo; digo él. Pero yo he hecho una gorda y él la va á hacer mayor. Es decir, si le dejo, que no le dejo. La dejo á usté; ¡abur!

CLARA Pero, oye...

ROS. Abur. (Vacilando un momento antes de hacer mutis.) ¡Por aquí! (Sigue á Andrés.—Música en la orquesta.)

PELOS (Dentro.) ¡Granuja! Granuja!

CLARA (A Rosario.) ¡Chiquilla.. !

PEPA (Por la derecha.) ¿Qué pasa?

JULIA (Que sale con Mercedes.) ¿Qué es esto? (Sale la tía Pelos agitadísima por el fondo derecha, seguida de tío Curro y dos ó tres Mujeres.)

PELOS ¡Pues hombre!

CURRO ¡Señora!

PELOS (Agitando el billete que le dió Froilán.) ¿Y está osté seguro?

CURRO Más farso que er arma de Judas!

MUJERES ¡Já, já, já!

PELOS (Dirigiéndose á la tienda de Froilán.) ¡Ay! ¡Me la ha diñao! ¡Canalla! Y yo que le dí aquel beso! ¡Le saco los ojos!

PEPA ¡Tía Pelos...!

CLARA Mujé, que no está en casa.

PELOS Entonces, ¿dónde le pillo?

CLARA En la Alhambra.

PELOS ¿Sí? ¡Pues que sierren esa tienda por defunsión!

MUJERES ¡Já, já, já!

PELOS (Hecho una furia y yendo á hacer mutis por el fondo derecha.) ¡Granuja! ¡Sinvergüenza! ¡Lo mato!

CURRO (A las otras mujeres, riéndose picaresca mente.) ¡No es farso! ¡No es farso! (Risa general.—Cuadro.—Fuerte en la orquesta.)

MUTACIÓN

CUADRO CUARTO

Telón corto. Un salón de la Alhambra

Preludio

ESCENA XVIII

SIR PETERS y CLARKE. Sigue la música. Sale Clarke por la izquierda. Sir Peters inmediatamente

PET. Pero, señor Clarke, ¿osté estar muerto de miedo?

CLARKE Yo tener valor y tener buen humor... pero tener escama...

PET. ¡Lacarto!... ¡Lacarto!

CLARKE ¿Osté recordar historia grandísimo bribón mató inglés torre catedral Córdoba?

PET. ¿Y qué?

CLARKE Tener yo aquel pobresito entre seca y seca. ¡Todo país este ser Sierra Morena!

PET. ¡Oocoh!

CLARKE ¿Osté conocer bien camino Mezquita donde me va osté á almorzar?

PET. ¡Uuuuh!

CLARKE ¿Osté creer parece dinero?... ¡Dinero robado!

PET. ¿Eeeeh?

CLARKE Vámonos Londres... (Mira hacia la izquierda y da dos ó tres pasos más hacia la derecha, apresuradamente, como huyendo de alguien.) Sir Peters...

PET. Clarke... (Mira.) Nadie.

CLARKE Creí... ¡Vamos!

PET. ¡A almorzar! ¡Buenos platos y buenos vinos... y buenas chispas!

CLARKE ¿Haber Montilla?

PET. ¡Y amontillado! ¡Y Malaca! (Cantando.)
«¡Adiós, Malaca la bella!

CLARKE ¡Adiós! (Sale aprisa.)

PET. ¡Clarke! ¡Clarke!... ¡Y haber Perico Jiménez, Clarke! (Mutis derecha.)

ESCENA XIX

(Recuerdo en la orquesta del número de la Ratonera)

FROI. (Por la izquierda.)
Y aquí tampoco. Me han engañado.
¿Dónde habrán ido y adónde irán?
Yo he de encontrarlos, aunque se oculten
bajo la tierra, conque es igual.
¡Cómo he salido de aquellas garras!
¡Ay, caro amigo, noble Froilán!
Vas á ser cómplice de una locura.
(Transición.)
¡Pero qué pisto te vas á dar!
(Mutis derecha, contoneándose. Sigue la orquesta. Frase brillante.)

MUTACIÓN

CUADRO QUINTO

Terraza de la Mezquita. Balaustrada en el fondo y vista panorámica. Mesa de forma rectangular y espléndidamente surtida de botellas, entremeses, postres, etc., etc. Un camarero sirve el almuerzo. Al levantarse el telón corto estarán mister Peters y Clarke de pie en el proscenio con las servilletas prendidas y en actitud de haber interrumpido el almuerzo para hablar con el Maitre d'Hotel. Los tres hablan con mucha animación. Exclamaciones de sorpresa en los ingleses.

ESCENA XX

SIR PETERS, CLARKE. Un MAITRE D'HOTEL

Hablado

PET. ¡Oh! Mí no sale del asombramienta.
CLARKE Esto estar providencial.

PET. ¿Pero es posible, señor?

MAI. Ya lo creo. Aquí están. (Dándole un sobre.) Sin duda se las dejó usté olvidadas ayer en el gabinete de lectura, y al hacer la limpieza esta mañana han parecido.

PET. ¡Oh, mí estar tonto de la sorpresa!

MAI. Y como ha sabido el amo que estaban ustedes almorzando en esta terraza, me ha mandado para que se las entregue.

PET. Diga osté al señor amo que mochísimas gracias, mochísimas gracias, é osté hará el favor de aseptar este billete... (Sacando uno del sobre.)

MAI. ¡No! De ninguna manera Nos tienen prohibido en absoluto aceptar gratificación por estos servicios.

PET. (A Clarke.) ¡Honrado comportamienta!

CLARKE ¡Ese señor estar delicado!

MAI. Conque, si no mandan ustedes otra cosa, con su permiso.. (Marchándose por la derecha.)

PET. ¡Vaya osté con Dios, señor de camarero!

CLARKE ¡Vaya osté con Dios!... (Los dos le dan la mano y le acompañan con muchas ceremonias y cortesías hasta los bastidores. En seguida vuelven con mucha alegría los dos.)

PET. ¡Ay! ¡Clarke!

CLARKE ¡Ay, Mister Brown!

PET. Mí tener reventamienta de alegría y ganas de cantar flamenca y bailar sevillanos.

CLARKE ¡Siga el almuerso!

PET. ¡A la mesa!

CLARKE ¡A la mesa! (Se sientan.)

PET. ¡Mí sentir muy contento! Otra copita.

CLARKE ¡Vaya!

PET. Otra copita é brindar por el encontramiento de las sinco mil pesetas.

CLARKE *¡Yes!*

PET. ¿Ve osté, Clarke, como haberlas encontrado?

CLARKE ¡Oh! Porque las olvidó en el Hotel. Si osté las pierde en la calle, no las ve más.

PET. ¿Osté creer que no?

CLARKE Mí dejarme cortar la cabesa, si alguno las hubiera devuelto. Mí estar seguro. (Beben con mucha alegría.)

ESCENA XXI

DICHOS y FROILAN por la derecha.

FROI. (¡Estos son! ¡Lo que me lo van á agradecer!) ¿Dan ustedes su permiso? (Descubriéndose.)

LOS DOS ¿Eh?

CLARKE (¿Quién será?)

PET. ¡Adelante!

FROI. (Procuraré que no se fijen en las zapatillas) ¿Es alguno de ustedes el Lord, el Mister inglés, que ha puesto este anuncio?

PET. ¡*Yes!* (Levantándose.) Sir Peters Brown, ingeniero, electricista, mecánico, constructor é servidor de osté.

FROI. ¡Caramba! ¿Es usted constructor?

PET. Para servirle á osté.

FROI. (¡Como yo! ¡como yo!) Choque usted compañero. (Alargándole la mano.)

PET. ¿Eh?

CLARKE (¿Que dise este hombre?)

FROI. Pues poquitas ganas que tenía yo... (Fijándose en la mesa.) ...que tenía yo de encontrar un colega. ¡Choque usted! (¡Qué bien come esta gente!) ¡Vaya! ¡vaya! Con permiso. (Coge algo de la mesa y come.) ¿Conque constructor, eh?

PET. Si señor, constructor.

FROI. ¡Y yo también!

PET. Mí haber costruído muchas redes...

FROI. ¡Y yo también!

PET. De ferrocarriles.

FROI. Las mías son de alambre, pero es igual. Choque usted. Con permiso. (Vuelve á coger algo y come.)

PET, (Con sorna.) ¿A osté gostarle el queso?

FROI. Mucho. ¡Una barbaridad!

PET. Pues coja osté sin cumplimiento, ¡compañero!

FROI. ¡Gracias, gracias! (Parte un trozo y come. Se sienta á la mesa y coloca en el suelo, y á un lado, el sombrero, de modo que pueda ir recogiendo en él los dulces y pasteles que deja caer disimuladamente durante la escena.)

PET. ¡Qué tipo tan estravagante! (A Clarke.)

CLARKE (A Peters.) (¡Este señor padese de chiflamienta!)

PET. ¡No, este señor estar un *sablista* como disen aquí, y viene á comer é á pedir unas pesetas.

CLARKE (Con risa cómica.) ¡Jé, jé, jé, jé! (Friolán le mira con éxtrañeza.)

PET. (Le daremos una limosna. ¡Pobre hombre!)

FROI. Conque hablemos de mi asunto. ¿A que no saben ustedes á que vengo yo? (En este momento hace caer al sombrero, con el codo, un pastel que habrá colocado antes disimuladamente en el borde de la mesa.)

PET. (A Clarke.) (¡Verá osté!) ¿A que sí? Osté viene á algo de dinero, ¿eh?

FROI. (¡Demonio! ¿En qué lo habrán conocido?) Pues sí señor, vengo á algo de dinero.

PET. Mí figurármelo en seguida. E para que osté coma é nos deje en paz, tenga osté... (Le da un duro.)

FROI. ¡Eh! (Tomándolo.) ¿Qué es esto? (Levantándose con gravedad.)

PET. ¡Un duro!

FROI. ¡Ya lo veo! ¡Un duro! ¿Un duro á mí? ¿A mí un duro?

PET. (A Clarke.) (Le parece poco.) Bueno, tome osté otro, y lárguese si no tiene inconveniente. (Le da otro.)

FROI. ¿Otro? (Tomándolo también.) ¿A mí dos duros? Pero, ¿por quién me han tomado ustedes? Miren ustedes lo que hago yo con los dos duros. Allá van. (Hace como que los tira por encima de la balaustrada y se los guarda en el bolsillo.) ¡Me río yo de Guzmán el Bueno!

CLARKE (A Peters.) Lo que yo he dicho: este señor padeser de chiflamienta.

FROI. ¡A mí con dinero, cuando á lo que yo vengo precisamente es... á devolverle á usté las cinco mil pesetas que ha perdido!

PET. ¿Qué? (Asombrado.)

CLARKE (Con la misma risa de antes.) ¡Jé, jé, jé!

FROI. (¡Me va cargando este tío!)

PET. ¿Pero qué estar osté disiendo?

FROI. Lo que ustedes oyen. ¡Aquí están! (Le da el sobre. Peters lo examina.)

PET. (¡Oh¡ Aquí haber algo *insolito*.)

CLARKE (Este hombre estar un trapisondo.)

PET. (A Clarke.) Atienda osté. (Con mucho misterio. Se levantan pausadamente y bajan al proscenio. Froilán se levanta también y coge el sombrero, ocultando los pasteles.) ¿Conque osté dise que haber encontrado mi dinero?

FROI. Sí, señor; me lo he encontrado en la calle, y como yo soy honrado...

CLARKE ¡Jé, jé, jé!

FROI. (Si me valiera, le aplastaba esta duquesa en las narices.) (Guardándose un pastel.)

PET. Bueno; pues basta de finjimientos. ¡Se ha descubierto el pastel!

FROI. (¡Anda, ya me lo han visto!) (Clarke hace un movimiento rápido y le agarra fuertemente por las solapas, zarandeándole mucho.)

CLARKE (Verá osté.) (A Froilán.) Osté estar una mala persona.

PET. ¡Coidado! (Apaciguando á Clarke.)

FROI. Eh, caballero inglés, caballero inglés...

CLARKE (En actitud de boxear.) ¡Un infundioso, un granuja, un ratero, un rata!...

PET. ¡Clarke! (Deteniéndolo.)

CLARKE ¡Eso, eso, un rata!

FROI. ¡Eh, poco á poco! Ese insulto...

PET. Mi dinero haber parecido en el hotel.

FROI. ¿Qué está usté diciendo?

CLARKE Sí, señor; e como osté venir sin duda á otro timo, osté ha caído en la ratonera.

PET. Osté explicar de quién es este dinero, ó aviso á la policía.

FROI. ¡No, no, por Dios! Soy un hombre honrado. Yo explicaré lo que sucede... Suélteme usted, suélteme usted. (Asustadísimo.)

ESCENA XXII

DICHOS, ROSARIO y ANDRÉS

AND. Aquí están, Rosario, aquí están.

ROS. ¡Señor Froilán!

FROI. ¡Ellos! ¡Gracias á Dios!

AND. (Rápido.) ¿Y el dinero?

ROS. (Idem.) ¡El dinero!

FROI. Este señor lo tiene. ¡Por Dios, explicarle todo, que yo estoy sofocado!... ¡Yo me ahogo!... ¡Agua!... ¡Un refresco!... ¡Cualquier cosa!... ¡Ay!

PET. Pero, ¿qué sucede?

AND. Verá usted...

ROS. Va usté á ver... (Rosario y Andrés, uno á cada lado de Peters, le hablan bajo y rápidamente, quitándose uno á otro las palabras de la boca.)

FROI. (Sentándose á la mesa.) ¡Ay, yo me ahogo. (Echa vino en un vaso y coge un sifón; llena el vaso y bebe.) ¡Valiente susto me han dado estos tíos!

PET. ¡Já, já, já, já! ¡Pobre hombre! ¿De modo que este dinero. .?

AND. ¡Es mío, mío!

ROS. Sí, señor, es nuestro. (Peters les entrega el sobre.)

AND. ¡Ay! (Guardándole rápidamente.)

PET. (A Froilan.) Y en cuanto á osté, venga osté á mis brasos, señor. Mí saber que está osté un hombre honrado.

ROS. Eso sí. ¡Honradísimo!

AND. A carta cabal.

FROI. (A Clarke, remedando su risa.) ¡Jé, jé, jé, jé! ¿Lo está usted viendo? (Boxeando.) ¡Ay, Rosarito, en qué compromiso me has puesto! Me han tomado por un ladrón. ¿Yo?... ¿Yo ladrón? Aun no ha habido en el mundo quien se atreva á llamarme esa palabra. ¡Ni lo habrá! ¡Ay del que se atreva!... ¡Que venga!... ¡Que venga!...

ESCENA ULTIMA

DICHOS y la TÍA PELOS, por la derecha

PELOS (Grita furiosa dentro.) ¿Dónde está ese ladrón? (Froilán, al oír la voz de la tía Pelos, hace un movimiento instintivo de huir.)

TODOS ¿Eh?

PELOS (Entrando.) ¡Allí lo veo! ¡Granuja! ¡Timaor! (Queriendo abalanzarse sobre Froilán.)

FROI. ¡La tía Pelos!

PET. }
CLARKE } ¡Señora! (Deteniéndola.)

FROI. ¡Está borracha! (Se ha bebido los veinte duros.)

PELOS ¡Dejarme, que le quió arañá...!

FROI. ¿A mí? (Cogiendo el sifón.) ¡Dejarla! ¡que se acerque!

PELOS ¡Mal hombre! ¡Pillo! ¡Falsificaor!

FROI. ¡Preparen! ¡Zás! (Lanzando el chorro sobre el rostro de la vieja. Mientras, los ingleses la sujetan.)

PELOS (Medio ahogándose.) ¡Ay! ¡ay! ¡ay!

TODOS ¡Já, já, já, já!

FROI. ¡Dejarla, dejarla! (Sigue disparando el sifón. Gran bullicio y risas.)

AND. ¡Ay, Porvorilla! (Abrazándola)

ROS. ¡Ay, André!

AND. ¡Qué apuros pasé por tí!
¡por tus prontos, ya lo vé!

ROS. (Al público.)
¡Perdón, que prontos así,
no los vorveré á tené!

(Sigue la algazara.—Música.)

TELON

PUNTOS DE VENTA

DE LOS EJEMPLARES PERTENECIENTES A ESTA GALERIA

MADRID

Librerías de los Sres. Hijos de Cuesta, Carretas, Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, 2; Antonio Sa Martín, Puerta del Sol, 6; M. Murillo, Alcalá, 7; Manu Rosado, Montera, 10; Gutenberg, Príncipe, 14; Viu de Hernando, Arenal, 11; Victoriano Suárez, Preci dos, 48; Sáenz de Jubera, Hermanos, Campomanes, 1 Escribano, Plaza del Angel, 12; Romo y Fussel, A calá, 5; Iravedra, Arenal, 6; Viuda de Rico, Travesía d Arenal, 1.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplar directamente á esta *Casa Editorial,* acompañando su in porte en letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no será servidos.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR

En casa de los representantes de esta Galería.

Lisboa: Juan M. Valle, Rua Augusta, 220, 2.º

Habana: Sres. L. Saenz y Comp.ª, Oficios, 19.

Puerto Rico: Sres. Sobrino de Izquierdo y C.ª (Soci dad en comandita).

Manila: Manuel Arias Rodríguez, Carriedo, 2.

México: José de la Macorra, calle de Capuchinas, 12.